Año III. Alicante 18 de Noviembre de 1881. Núm. 745

LA UNION DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRICION.

n Alicante. . . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos. . . . 20 id. trimestre.
Fuera de España. . . . 60 id. id.
Números sueltos, 4 cuartos.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficinas de la Redaccion y Administracion, Liorna, 16, principal.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador **D. Rafael Sevila.**

LA UNION DEMOCRÁTICA.

Viernes 18 de Noviembre de 1881.

LOS INSULTOS
DE «LAS CIRCUNSTANCIAS.»

«. . . . .
Escondiéndose detrás de las barricadas, entre la orgía del vino y de la sangre, en la bacanal del miedo disparando el arma sobre el órden público, por entre las junturas de las piedras, nuestros descendientes verán *un agitador vulgar que semeja una fiera en guarida;* ESTE SERÁ EL SR. RUIZ ZORRILLA.»

(De *Las Circunstancias.*)

Pensábamos no volver á ocuparnos del enojoso asunto que pone hoy la pluma en nuestra mano; pero toda vez que *Las Circunstancias* se desata ayer en improperios contra nosotros, por haberle dicho cuatro verdades, fuerza nos es salirle segunda vez al encuentro, para recordarle que en esta tierra hidalga donde hemos tenido la fortuna de nacer, no se ha insultado jamás á un hombre público en la desgracia, de la manera acre, dura é inmerecida que lo hace *Las Circunstancias* en la ilustre personalidad de nuestro jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Hubiérale valido mas á este desdichado colega, no dar el giro que está dando á sus escritos y no insistir en que es cosa usual y corriente llamar *agitador vulgar, que semeja una fiera en guarida* al Sr. Ruiz Zorrilla, pues así nos hubiera ahorrado el disgusto de ocuparnos de él, de la manera que precisamente nos molesta más. Tampoco estaria de mas, no involucrase en sus ataques á nosotros, torpes defensas del posibilismo, que nos causarian lástima, si no nosprodujeran indignacion. ¿Dónde se ha visto llevar la benevolencia hasta un punto tan ridículo y escandaloso? ¿Quién es *Las Circunstancias* que de bastardas pasiones vive, para suponer en nosotros ódios á determinada personalidad política? ¿Por qué antes de escribir no considera que la misma línea de conducta que nosotros, siguen muchos periódicos de España? Pero estamos malgastando un tiempo precioso en hacerle observaciones, á quien tiene el deliberado propósito de no escucharlas, ni tomarlas en cuenta; vengamos á lo importante, que es para nosotros deshacer ese cúmulo de sofismas y de triquiñuelas de que está esmaltado el artículo de ayer titulado «Nerones de zarzuela.»

Empieza su laborioso trabajo el autor de tal ridiculez, echándosela de Mefistofélico, puesto que achacándonos todos los vicios y pecados capitales, él se queda con su pristina pureza, periódico digno, consecuente, leal, guardador de las buenas formas; en fin, un modelo; ¡lástima grande que sea el autor de la frase aquella de *si tuviera quieto el pié*, de aquella otra del alcalde Chorro, *que tenia un gran chorro* y mas lástima aun de que acabe de comparar á un hombre ilustre *á una fiera en guarida*!

No es el resentimiento quien preside nuestra conducta, sino la razon, el deseo de que la opinion pública no se estravie. El autor del artículo los «Nerones de zarzuela,» no carece de buenas disposiciones para embrollarlo todo; ¿por qué no hacerle esta justicia? Pero en cambio adolece de defectos imperdonables. La ofensa que nos hace ayer, lo manifiesta bien; de ella no nos acordemos para la venganza, pero sí para formar un juicio acertado; sentimos un vivo placer en contrariarle, en abatirle, en mostrar al público las piezas del proceso para que juzgue; mas al mostrarle á *Las Circunstancias* ultrajando á un partido como el republicano-progresista, y comparando á su jefe á una bestia feroz, al recordar al tipo que tales injurias estampa en un periódico que pretende pasar plaza de culto, solo nos impulsa el deseo de que la prensa alicantina, no pase sin correctivo tales injuriosos asertos. De haber parado mientes en el tal artículo, *El Graduador*, á quien aplaude y procura defender el colega, quizá y sin quizá, hubiera dicho lo que nosotros dijimos, solamente un político sin nocion alguna de la moral, podia llegar hasta el estremo de locura á que llegó el articulista de *Las Circunstancias.* ¡Y aun se atreve á decir que nuestra mision se limita á la ofensa personal; ¿qué entenderá ese diario por mision de la prensa? Sin duda, debe ser aplaudir cuando á él se le antoje, pintar á los republicanos ébrios detrás de las barricadas, súcias las ropas, exhalando imprecaciones y convertidos en fieras. ¡Aprende pueblo, lo que son esos fusionistas de guante blanco! Ellos, rien de tus desdichas, y despues te lanzan al rostro el ultraje, so pretesto de que eres turbulento y no sabes cuales son tus derechos y tus deberes.

Conocíamos el procedimiento empleado por *Las Circunstancias* en la ocasion presente, por ser el mismo que los reaccionarios emplearon siempre; y tampoco nos estraña haya acudido á *La Marsellesa*, zarzuela escrita para ridiculizar la más grandiosa de las revoluciones, y que si tuvo lunares, tuvo tambien grandes glorias y no poco hizo en bien del pueblo. De modo, que toma la pluma un cualquiera, y mojada en sangre nos puede llamar enemigos de la libertad, é ir formando una monstruosa furia, que desde las mantillas sale respirando soberbia, ira, envidia y la henchida vanidad; y nosotros debemos callarnos dándonos por muy satisfechos de que se acuerdende nosotros, para que nos injurien en torpísimos libelos.

Concluimos, caro colega, diciendo, que para que sepa que nosotros somos amigos de dejar la verdad en su lugar, basta con lo dicho.

Por último, suplicámosle que otra vez que escriba de nuestro partido ó de nuestro jefe, no le llame fiera enjaulada, baturro, incrédulo, héroe de barricada, etc., porque nos deja atónitos con tales desatinos, que para esto no son menester grandes alientos y estamos seguros que cuando pasada la impresion de los primeros momentos reflexione *Las Circunstancias*, sentirá haber empleado tan mal su trabajo; blasfeme de nosotros, que por nuestra parte procuraremos pagar con la misma moneda, que no queremos deber nada á *Las Circunstancias*. Hable lo que quiera, que de todo tomamos nota, y rechazamos lo que ofende á la justicia y despedaza los preceptos del buen parecer.

Hemos leido el discurso pronunciado el lunes en el Congreso, y del que se ocupan con mas ó menos estension los diarios de la córte, conviniendo todos ellos en confesar que Castelar es el príncipe de la elocuencia, pero al mismo tiempo haciendo notar las cien contradicciones en que incurrió el orador y que tanto le han desprestigiado.

Ahora aparece el Sr. Castelar arrepentido de su propaganda revolucionaria, á la par que diciéndonos que dice una cosa en discursos de polémica y otra cuando discurre á sus anchas. Aprenda el pueblo á conocer á los artistas de la palabra, que seco el corazon y muertas las ideas, buscan el aplauso entre los giros retóricos y contradiciéndose de lo que dijeron la víspera.

Véanse algunas observaciones de un diario con motivo del discurso del Sr. Castelar:

«Nosotros hacemos la benevolencia porque es conveniente, no para el Gobierno, sino para nosotros.»

(El Sr. Romero Robledo: Ese es el secreto.)

«Pues yo entiendo, dice el Sr. Castelar, que con la venida del Gobierno constitucional se ha retrasado la de la República.»

De suerte que la conveniencia para el Sr. Castelar es que se retrase el advenimiento de la República.

O no hay lógica en el mundo.

***

«Recuerda que el Sr. Elduayen vino en la madrugada del 3 de Enero con el Sr. Castelar, cuando en su contra votaban los mismos republicanos.»

¿Qué representacion verían en Castelar los conservadores, cuando le daban sus votos contra los republicanos?

La verdad es que el Sr. Castelar ha logrado hacer su apología, y con ella la caricatura de un hombre de Estado.

***

Y sigue:

«Y que eso de hacer la pátria por concordias no lo admitirá jamás, porque la patria hecha por pactos, por escritura, por escribanos, jamás será posible.

La España no necesita pactos, está formada por Dios y solo Dios puede destruirla.»

¡Y pensar que el Sr. Castelar estuvo á punto de atentar á la obra divina, en aquellos tiempos en que firmaba circulares declarando que la organizacion defendida por él, consistía en una série de *pactos!*

***

Pero aún hay más:

«Detesto la guerra y la revolucion, pero considero santas algunas guerras, como la de la Independencia. Y yo estuve con mi voto en la revolucion de 1854, con mi presencia en las de 1856 y 1866, y puse todo cuanto era en la revolucion de 1868. Y en circunstancias semejantes haria lo mismo, porque no me arrepiento.»

A pesar de aborrecer la revolucion. Sí llega á amarla, el Sr. Castelar hubiera sido capaz de destruir el mundo.

Basta de matemáticas, y de lógica, y de consecuencias posibilistas.

CRÓNICA LOCAL Y GENERAL.

—

Nuestro carísimo cofrade *El Graduador* ya está mas razonable; pero aun le queda el pésimo gusto de hacer servir nuestras citas á sus propósitos. Prueba al canto. El haber dicho nosotros que rechazamos toda imposicion, sea cual fuere, sírvele de base á un argumento tan peregrino como afirmar que eso es separarnos del Sr. Ruiz Zorrilla. ¡Oh fuerza del consonante, á lo que obligas! Siguiendo en tal órden de consideraciones, tendríamos que el decir nosotros que está mojada la tierra, era señal única y evidente de que habia llovido.

Hay que desengañarse, para eso de levantarle á uno un falso testimonio, se pinta sólo *El Graduador*.

¡Lástima de travesura!

—

Cortamos de *El Graduador:*

«Una prueba de cariño del diario del Sr. Terol, á LA UNION DEMOCRÁTICA:

«El comité provincial del partido demócrata-progresista, segun nos manifiesta nuestro estimado colega LA UNION DEMOCRÁTICA, celebró una reunion el domingo último para fijar los derroteros de su política, que no es otra que la que representan los Sres. Ruiz Zorrilla y Salmeron.

Celebramos mucho la consecuencia del partido demócrata-progresista de la localidad.»

Hasta ahora, solo los canovistas habian celebrado con cánticos de alegría *la consecuencia* de los que siguen los derroteros de Ruiz Zorrilla. Era natural que hiciese lo mismo, el diario *abascalista*.» [illegible] ta al *Constitucional*, el derecho que le asiste de ocuparse de los acuerdos de nuestro comité, y por si esto no fuera bastante, cebándose como asquerosa mosca en nuestro partido, dice que solo los canovistas han celebrado con cánticos de alegria á los que seguimos á D. Manuel Ruiz Zorrilla.

De esta manera emplea el tiempo el colega, historiando á su modo y mostrándonos su condicion soberbia y vengativa.

—

Nuestro colega *Las Circunstancias* nos llama al final de un artículo, «demócratas de pega.»

En cambio tiene mimos para los posibilistas, con quienes convino en ir junto en las pasadas elecciones, no embargante lo cual, el uno es periódico republicano y el otro monárquico, ¿qué tal?

Decimos esto para que se vea que la crítica que hace á nuestra política es maldicion suya y no defecto nuestro.

—

A una pregunta que nos dirige nuestro colega *Las Circunstancias* despues de copiar del *Siglo* unas cuantas desvergüenzas contra los republicanos, respondemos que sus descargos nos parecen muy débiles, pues jamás autoriza para decir denuestos, el que otro se anticipe á proferirlos.

—

Solemnes fueron las honras fúnebres que el M. I. Cabildo ha dedicado á la memoria del señor Obispo de Orihuela, y que se verificaron en la insigne Colegial de San Nicolás.

A dichas honras, asistieron el Excmo. Sr. Gobernador civil, el Excmo. Sr. Brigadier Gobernador militar, el Sr. Alcalde presidente del Excelentísimo Ayuntamiento y muchos tenientes de alcalde y concejales, el señor Jefe Económico, Jefes y Oficiales de la guarnicion y funcionarios de las Dependencias del Estado.

Una numerosa concurrencia invadia las naves del templo.

Tambien asistió el claustro de profesores del Instituto.

El Sr. Abad de la Colegiata cantó la misa, que ofició la orquesta de dicho templo.

Al terminar los funerales, se dirigió al M. I. señor Dean de la Catedral de Orihuela, el siguiente telégrama:

«Acaban de celebrarse en la Colegiata, las honras fúnebres por nuestro difunto Obispo, asistiendo Gobernadores civil y militar, oficialidad de las tropas, funcionarios públicos y numerosos vecinos.

Al participarlo á V. S. I., reitérole la expresion ed dolor que sienten la Municipalidad y las autoridades respectivas, por la pérdida de nuestro Prelado.—T. Tato.»

—

Del servicio particular de *El Imparcial*, tomamos el siguiente telégrama:

París 15 (10 de la noche).

El programa del nuevo Ministerio.

El anuncio de que el gabinete recien constituido se presentaría hoy, atrajo extraordinaria concurrencia á la Cámara de diputados. Los alrededores del cuerpo legislativo estaban ocupados por una multitud inmensa, ávida de noticias é impresiones. Las tribunas llenas así como los pasillos.

A las tres en punto se abre la sesion, En el banco ministerial se hallan el Sr. Gambetta y todos sus compañeros de gabinete. La espectacion es indescriptible.

El presidente del Consejo sube á la tribuna, siendo objeto de todas las miradas. Por breves instantes reina el mas completo silencio.

En el Consejo de ministros celebrado esta mañana fué discutido y aprobado el programa del nuevo gobierno.

«Por tercera vez desde 1875—dice el Sr. Gambetta—el sufragio universal, en la plenitud de su soberanía, viene á fortalecer la república, rodeándola de instituciones democráticas.

»Llamados nosotros á formar una nueva Administracion, debemos declarar que nuestro programa es el programa de Francia. Y la Francia necesita una política enérgica, pero reformadora en cuanto á las leyes complementarias de la Constitucion.

»El gobierno se propone permanecer unido, guiado por un solo sentimiento, el bien de la pátria, y libre de todo género de debilidades.

»Estamos dispuestos á dar cuenta de todos nuestros actos, y esperamos encontrar en la mayoría el necesario apoyo para auxiliar al gobierno en su empresa.

»Queremos administrar fielmente los intereses públicos, reformar con prudencia las leyes constitucionales, organizar las instituciones judiciales, mejorar la educacion nacional y la instruccion pública, así como la legislacion militar.

»Sin aminorar el poder de Francia, disminuiremos el ejército de mar y tierra, que tan enormes sacrificios cuesta á la Hacienda.

»Procuraremos mantener y consolidar la armonía entre todos los poderes de la nacion, así como entre la Iglesia y el Estado; protegiendo, al mismo tiempo, el ámplio ejercicio de las libertades públicas.

Sostendremos enérgicamente el órden en el interior, y sabremos conservar dignamente la paz en el exterior.»

La Cámara acogió el programa con cierta frialdad. En los corredores calificábasele de vago é incoloro.

El Sr. Barodet presentó inmediatamente una proposicion pidiendo la revision de la constitucion, fundándola en que ese pareció ser el deseo del gobierno, y reclamó la urgencia de la discusion.

El Sr. Gambeta combatió enérgicamente la proposicion diciendo que no debia hacerse de la revision un arma contra el Senado, y que á la revision debia preceder el acuerdo de ambas Cámaras.

Se procedió á la votacion, y la proposicion fué desechada por gran mayoría, 368 votos contra 120.

El gobierno se mostraba muy satisfecho con su primera victoria.

GACETILLAS.

Teatro Principal.—La chistosísima y conocida zarzuela en dos actos *La gallina ciega*, hizo la noche del mártes las delicias del público, el cual pasó un rato divertido con la buena interpretacion que tuvo la citada obra.

Todos los artistas que en ella tomaron parte se portaron á maravilla, siendo calurosamente aplaudidos y llamados al palco escénico al finalizar el segundo acto.

A seguida cantó la simpática y distinguida tiple Sra. Bona, el rondó final de *Lucía de Lamermoor*. Dadas las cualidades de artista que concurren en la Sra. Bona, ya pueden figurarse nuestros lectores que no asistieron á esta funcion, el triunfo que tan aventajada tiple obtendría.

Con su magnífica voz, con lo bien vocalizada y con la espresion y sentimiento que sabe darle, arrebató al público, que á cada nota que emitia de su garganta, mostraba su aprobacion con un creciente murmullo, que se convirtió en torrente de bravos y aplausos al finalizar el canto.

Tres veces tuvo que salir la Sra. Bona al palco escénico á las reiteradas instancias del público, que queria rendir pleito homenaje á su talento y á su preciosa voz.

Reciba la Sra. Bona nuestros mas sinceros plácemes por su triunfo.

El disparate cómico-lírico en un acto titulado *Picio, Adan y compañía* dió fin á la funcion del mártes último.

Tomaron parte en su ejecucion la Srta. Plaza, y los Sres. Rojas, Pastor, Povedano é Irles (A).

Todos los citados artistas cumplieron muy bien su cometido, y por ello el público les prodigó sus aplausos.

La orquesta dirigida por el Sr. Gorgé, muy bien.

Anteanoche se repitió la ópera en tres actos titulada *Campanone*, por tercera vez en esta temporada.

Ya en las representaciones anteriores de esta obra, dimos á conocer á nuestros lectores lo magistralmente que la interpreta la compañía que actúa en nuestro Teatro Principal; por esto sería molestar demasiado su atencion repitiendo lo mismo. Conste solo, que en esta tercera representacion de la mencionada obra, los artistas á cuyo cargo estuvo su desempeño, rayaron á mayor altura si cabe, que en las representaciones anteriores. El público tuvo aplausos para todos, en particular para la Sra. Bona, y especialmente cuando ésta cantó el rondó del acto tercero, el cual ejecuta como ella sola sabe.

Los coros magníficos. La orquesta bien. Las entradas buenas.

***

Equivocadamente rogamos hace unos dias al director de la compañía, el distinguido barítono D. Víctor Loitia, que hiciera lo posible por poner en escena la zarzuela *Las nueve de la noche*, en vez de decir *El toque de ánimas*, cuya obra es la que hace algunos años no hemos oido cantar en nuestro teatro y que es esclusivamente de barítono.

No insistimos en nuestro ruego, porque sabemos que están en estudio ambas obras mencionadas, y algunas otras como *Zampa* y la ópera *Marta*.

Nos felicitamos por ello.

Nueva tienda.—Hemos tenido ocasion de visitar la magnífica que acaba de instalarse en el local mismo que ocupaba el Casino en la calle Mayor, y hemos quedado altamente satisfechos del buen gusto desplegado por su dueño D. Santiago Gisbert, quien ha circulado prospectos de los precios y géneros en venta, de telas, percales, zarazas y cotonet; mañana probablemente, abrirá al público su nuevo establecimiento.

Calendarios Americanos.—En la imprenta de este periódico, San Francisco, 9, y Calatrava, 10, se acaba de recibir, para el año 1882, un elegante y variado surtido de Calendarios americanos, que se venden á precios económicos.

Turron.—El acreditado turronero Antonio Lopez Jerez, acaba de llegar á esta capital, con un completísimo surtido de turrones de Jijona y peladillas legítimas de Alcoy, de toda clase de dulces, y se halla establecido en el pasaje de Amérigo. Lo pone en conocimiento del público y de sus numerosos parroquianos.

Cada 8 dias, se reciben los géneros frescos.

Tienda del Aguila de Oro.—Almacen de Pianos y Armoniums de las mejores fábricas del país y del estranjero, y especialmente los de la fábrica de los Sres. Bernareggi Gassó y Compañía, de Barcelona, se venden al contado y á plazos. Se cambian y se alquilan, y tambien hay gran surtido de música de todas clases y papel pautado.

En la tienda de modas de D. Pedro A. Gil, calle Mallor, núm. 18, Alicante.

Traslado.—El colegio de Ntra. Sra. del Remedio, que para enseñanza de señoritas se habia establecido en la calle de Guzman, número 1, segundo, se ha trasladado por mejora de local á la calle de Montengon, núm. 6, principal.

Se facilita la enseñanza elemental y superior.—Clases de adorno.—Idiomas y música.—Alumnas internas, externas y permanentes.

Se darán más datos en la secretaría de dicho colegio.

Enfermedades de los ojos.—D. Juan Servera, especialista en dichas enfermedades, se ha establecido en esta capital, calle Mayor, número 34.

Horas de consulta, de diez á una de la tarde.

VARIEDADES.

TRIBUNALES.

—

El crímen de Brighton.

El viernes último comenzó ante el tribunal correspondiente de Maidstone, condado de Kent, en Inglaterra, la vista de una ruidosísima causa criminal que por largo tiempo ha tenido el triste privilegio de monopolizar la atencion del público aficionado á las emociones fuertes, no por cierto poco numeroso en la Gran Bretaña.

El 27 de Junio último al llegar el tren que va de Lóndres á Brighton, á la estacion de Prestor Parh, los empleados del ferro-carril encontraron en un wagon un individuo bañado en sangre, y al parecer desvanecido. Le hicieron volver en sí y le interrogaron.

El individuo en cuestion pretendia haber sido atacado por uno de los tres viajeros que iban con él en aquel coche.

Decia no recordar nada de lo sucedido, pues habia perdido el conocimiento al empezar la lucha con su agresor.

Lo condujeron al hospital de Brighton para atender á su curacion, y extraña circunstancia, el *policeman* que lo conducia observó que del zapato del viajero salía un pedazo de cadena de oro. Tiraron de ella y al final encontraron un reloj, que el herido no supo explicar cómo poseia.

Despues de sufrir la primera cura el indivíduo en cuestion, que pretendía llamarse Middleton, pretextó una cita importante que tenía en Lóndres, y rogó que se le condujera á la capital. La policía accedió, y el mismo agente que lo acompañara al hospital lo condujo á su domicilio.

El jefe de la estacion de Preston Park habia telegrafiado á las demás estaciones de la línea, con objeto de que se hicieran pesquisas para descubir á los autores de la pretendida agresion, y éstas dieron por resultado encontrar el cadáver de un hombre asesinato en uno de los túneles de la via. La autopsia demostró que la muerte no habia sido producida por la caida, sino por una herida causada por el disparo de un arma de fuego, cuya bala se encontró en el cráneo de la víctima.

Inmediatamente se telegrafió al agente encargado de acompañar á Middleton para que prendiera á su compañero de viaje, pero el telégrama llegó á su destino con retraso, y el agente de policía no pudo cumplimentar la órden que se le comunicaba. Middleton habia desaparecido de su domicilio.

La sumaria estableció que la víctima era un M. Gold, de edad de sesenta y cuatro años, comerciante de granos retirado, que habitaba precisamente en Preston-Park, y que tenia por costumbre ir cada semana á Lóndres para cobrar los alquileres de muchas tiendas. El dia del asesinato, era precisamente uno de los de cobranza, pero M. Gold, habia llevado su dinero (unas ocho libras esterlinas), al Banco, y el asesino no habia podido robarle nada. Se halló en la via un paraguas perteneciente á M. Gold, y los vestidos destrozados y como picados á cuchilladas, indicaban que habia tenido lugar una espantosa lucha entre la víctima y su asesino. Además, en uno de los bolsillos del chaleco de M. Gold, habia aun un fragmento de cadena, pero el reloj hábia desaparecido.

El exámen del departamento en que habia pasado la escena del asesinato, no dejaba duda alguna respecto al carácter de la agresion. La alfombra estaba empapada en sangre, los almohadones lo estaban tambien y todo el guarnecido de los respaldos tenian cortaduras hechas evidentemente con un instrumento cortante.

En el estribo, por la parte exterior del wagon, se veian las sangrientas señales impresas por las manos del desgraciado que, antes de ser precipitado á la via, habia intentado retenerse en aquel apoyo.

Se buscaba al culpable, del que se habian perdido completamente las huellas, y se llegó á ofrecer un premio de 200 libras esterlinas á la persona que lo entregara. Un dia se presentó á la policia una dueña de una casa de huéspedes, avisando que desde hacia ocho dias tenia en su casa un individuo que le parecia sospechoso. Este huésped, que habia alquilado un cuartito por el precio de ocho francos semanales, habia llegado sin equipaje alguno, no habia podido pagar más que la mitad de aquel módico alquiler, y no habia salido desde su entrada en la casa ni aun para comer, puesto que lo hacia en su cuarto.

Este huésped era Middleton, que cuando fué preso dijo á los *detectives*: «Iba á entregarme, puesto que no podia continuar viviendo así, pero no soy culpable del asesinato de que se me acusa.»

Y á continuacion repitió su relato de Brighton. Habia sido atacado, no sabiendo ni cómo ni por quién.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados en el dia de ayer.

ENTRADOS.

Vapor José Perez, c. Tejeiro, de Cartagena, con efectos.

Idem Julian, c. Guinea, de idem con idem.

Laud Rosita, p. Carmona, de Torrevieja, con sal.

Vapor Guadalete, c. Rodriguez, de Cette, con pipas vacias.

Idem inglés Blak Sivan, c. Hieble, de Gibraltar, con equipo.

Idem idem Joye Moore, c. Melmore, de Neoport, con carbon.

Laud Enrique, p. Zaragoza, de Villajoyosa, con lastre.

Vapor Buenaventura, c. Perez, de Argel, con efectos.

DESPACHADOS.

Vapor inglés Blak Sivan, c. Hieble, para Niza, con su equipo.

Idem Besós, c. Garteiz, para Orán, con efectos.

Idem José Perez, c. Tejeiro, para Barcelona, con idem.

Idem Julian, c. Guinea, para Barcelona, con efectos.

Pasajeros llegados en el dia de ayer.—FONDA DE BOSSIO.—D. Gernaldo Carpena.—D. Enrique Mascarerchas.—D. Francisco Escobar.—Don Rafael Otaolaumuschi.—D. Enrique Witz.—Don Francisco Henold.

FONDA DEL VAPOR.—D. Felipe Reig Pons. —D. Gil Pascual Ferri.—D. Vicente Ferri Tudela.—D. Eduardo Altolaguirre.—D. Felipe Moya y Fernandez.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran funcion para hoy.—La zarzuela en tres actos, *Los comediantes de antaño.*

A las ocho.

Entrada general 3 reales.

TEATRO ESPAÑOL.—Gran funcion para hoy. —La zarzuela en tres actos, *Jugar con fuego.*

Y la bonita comedia en un acto, *Jacinto.*

A las ocho.

Entrada general 3 reales.

ALICANTE
Imprenta de Vicente Botella y compañía.
Calle de San Francisco, 9, y Calatrava, 1º.